Santa Brígida

8 octubre

Introito: Salmo 118.75; 120,1

Reconozco, Señor, que tus juicios son justos, que me has afligido con razón; tiembla de terror ante ti mi carne; temo tus juicios. *Sl.* Bienaventurados los que, puros en sus sendas, caminan en la ley del Señor. V. Gloria al Padre... Reconozco, Señor…

Colecta:

Oh Señor y Dios nuestro, que, por medio de tu unigénito Hijo, has revelado a santa Brígida los secretos celestiales; concede a tus siervos, por su piadosa intercesión, la dicha de gozar sin velos de tu gloria eterna. Por el mismo Jesucristo Señor nuestro...

Conmemoración: santos Sergio, Baco, Marcelo y Apuleyo:

Favorézcannos, Señor, los preciosos méritos de tus santos mártires Sergio, Baco, Marcelo y Apuleyo, y hágannos siempre fervorosos en tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

Epístola: *Proverbios 31.10-31*

Carísimo: Honra a las viudas que en verdad lo sean. Si una viuda tiene hijos o nietos, enséñeles primero a ser piadosos con su propia familia y a corresponder a sus padres, porque esto es lo que agrada a Dios. La viuda verdadera, la que ha quedado sola, pone su esperanza en Dios y pasa día y noche en la plegaria y en la oración. En cambio, la que se da a los placeres, aunque viva, está muerta. Hazles estas recomendaciones para que sean irreprensibles. El que no mira por los suyos, mayormente por los de su casa, ha negado la fe; es peor que un infiel. Para ser inscrita en la lista de las viudas, una mujer ha de tener al menos sesenta años, ni ha de haber sido casada más de una vez; sus buenas obras den testimonio de ella; que haya educado hijos, ejercido la hospitalidad, lavado los pies de los santos, socorrido a los afligidos, practicado el bien en todas sus formas.

Gradual: *Salmo 44.3-5*

Se ha derramado la gracia en tus labios; por eso te ha bendecido Dios para siempre. V: Por la justicia y por la verdad, que tu diestra se distinga por tus brillantes acciones.

Aleluya:

Aleluya, aleluya. *V*: Con tu gracia y tu hermosura camina, sé feliz y reina. Aleluya.

Evangelio: Mateo 13.44-52

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Semejante es el reino de los cielos a un tesoro escondido en el campo, que hallándolo un hombre, lo oculta y gozoso va y vende lo que tiene y compra el campo. El reino de los cielos es asimismo semejante a un mercader que busca perlas finas; y hallando una de gran valor, va, y vende cuanto tiene, y la compra. También es semejante el reino de los cielos a una gran red que, echada en el mar, recoge todo género de peces. Una vez repleta, la sacan a lo orilla y allí, sentados, recogen los buenos en sus cestas y arrojan los malos. Así será al fin del mundo: saldrán los ángeles y separarán a los malos de los justos, y los echarán en el horno del fuego; allí será el llanto y crujir de dientes. ¿Habéis entendido bien todo esto? Sí, Señor, le respondieron. Entonces añadió: Por eso, todo escriba bien iniciado en el reino de los cielos, es semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro lo nuevo y lo viejo.

Ofertorio: *Ecl. 24, 25; 39, 17.*

Se ha derramado la gracia en tus labios; por eso te ha bendecido Dios para siempre y por los siglos de los siglos.

Secreta:

Séate, Señor, acepta la ofrenda que para honrar a tus santos te hace el pueblo fiel, a sabiendas de que debe a sus méritos el auxilio recibido en las pruebas. Por nuestro Señor Jesucristo...

Conmemoración: santos Sergio, Baco, Marcelo y Apuleyo:

Te rogamos, Señor, que por la meritoria intercesión de tus santos, aplaque a tu majestad esta víctima que va a ser inmolada. Por nuestro Señor Jesucristo...

Prefacio: Común

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar te demos gracias, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, por Cristo nuestro Señor. Por quien los Ángeles alaban a tu majestad, las Dominaciones la adoran, tiemblan las Potestades, los Cielos y las Virtudes de los cielos, y los bienaventurados serafines las celebran con igual júbilo. Te rogamos que con sus alabanzas recibas también las nuestras cuando te decimos con humilde confesión...

Comunión: Salmo 44.8

Has amado la justicia y odiado la iniquidad; por eso el Señor, tu Dios, te ha ungido con el óleo de la alegría, con preferencia a tus compañeras.

Poscomunión:

Ineñor, que has saciado a tu familia, te suplicamos renueves sin cesar nuestras fuerzas, por la intercesión de aquélla cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo...

Conmemoración: santos Sergio, Baco, Marcelo y Apuleyo:

Defiéndannos, Señor, los sacramentos recibidos, y, por la intercesión de tus santos mártires Sergio, Baco, Marcelo y Apuleyo, protéjannos las armas celestiales contra todos los males que nos asaltan. Por nuestro Señor...